



Control de lectura

Karina López Hernández

Control de lectura I

2do. Parcial

Antropología Médica I

Sergio Jiménez Ruiz

Licenciatura en Medicina Humana

1er. Semestre, grupo “B”

El origen de la vida Konrad

Sí se ha demostrado la imposibilidad de la generación espontánea, la deducción es que los seres vivos han debido tener su origen en el pasado del mismo modo que ahora: a partir de otro ser vivo. Los seres vivos han comenzado a existir a partir de sustancias y reacciones químicas presentes en una remota edad de la tierra. La ciencia basa su trabajo en la confianza en la racionalidad subyacente a la naturaleza, y las leyes naturales deben ser universales.

Al hablar del metabolismo o información nos dice que no todos los científicos que estudian el origen de la vida estaban en condiciones de articular los fundamentos todos estan de acuerdo en que debe existir una explicación científica para el origen de los seres vivos. Se entiende en cuenta que alrededor de 4.500 millones, se trata de restos fosilizados de microorganismos unicelulares, al parecer del mismo tipo de los que forman unas crecencias calcáreas llamadas estromatolitos. En el panorama de la divulgación de teorías, preconizadas para explicar el origen de los vivientes es más complejo de lo que hemos referido, es interesante observar la deformación que se realiza al respecto en la divulgación científica. Nos fijaremos en dos cuestiones, sobre la síntesis de las primarias moléculas orgánicas y otra sobre la organización de los vividos; son ejemplos muy aptos para divulgar, debido al largo tiempo que llevan en el terreno de los ideos sobre el origen de vida. El primero es el conocido experimento de Urey y Miller, habido en 1953; sin embargo, esto demuestra que las condiciones de la síntesis de otras moléculas impiden completamente la síntesis de otras. El segundo ejemplo es una de la síntesis de Oparin, biólogo ruso, desde los años 20 del siglo pasado, dentro de su explicación del origen de la vida. Muchas veces, detrás de estas simple

El origen del hombre

La especie humana ha evolucionado de otras especies que no eran humanas. Para entender la naturaleza debemos conocer sus orígenes y su historia biológica. Esta historia ha sido reconstruida con ayuda de muchas disciplinas científicas: la paleontología, la biogeografía, el estudio comparativo de los organismos vivos, la antropología y en épocas recientes, la biología molecular. Los seres humanos formamos parte del grupo primate que incluyen especies como gorilas, orangutanes y chimpancés. Compartimos con ellos características. Sin embargo, y a pesar de grandes semejanzas, los seres humanos tenemos características biológicas distintivas como el cerebro más grande y la postura que nos permite caminar en dos extremidades. Estudiar estos semejanzas y diferencias, las científicas, nos ha permitido contar con una explicación en nuestra evolución. A los humanos se nos clasifica entre los homínidos, donde se incluyen los llamados simios antropomorfos (forma humana). Los homínidos florecieron en el Mioceno, entre 25 y 5 millones de años. Otros estudios de los restos fósiles ahora sabemos que estos individuos medían cerca de 1.5 m de estatura, tenían marcha bípeda, brazos largos, pómulos salientes y grandes mandíbulas. Los caninos son más pequeños que los de los monos, pero más grandes y puntiagudos que los de los humanos. Sin embargo, la pelvis y los huesos de los piernas se parecen más a lo de los hombres moderno, adaptando a la caminante más que el trío. Este hallazgo causó conmoción en 1975, durante su presentación en el bicentenario de la muerte de Carlos Linnaeus - gran científico sueco que en 1758 estableció el sistema de clasificación y denominación sistemática de todos los organismos vivos - hasta ese momento se pensaba que los restos fósiles de Homo habilis, descubiertos por Louis Leakey en 1964, eran los más antiguos en nuestra genealogía, sin embargo, el hallazgo de Lucy hizo pensar

Características Psicosomáticas de los Primates Karina

La personalidad es el conjunto de características psicológicas estables y consistentes que explican cómo se comportan los animales, humanos y no humanos. Desde pequeños nos fijamos que no todo mundo actúa de la misma manera. Desde la ciencia, la ciencia se ha intentado explicar estos diferencias de distintas maneras, encontrando regularidades en el comportamiento de los individuos. Una de estas maneras es utilizando el análisis factorial, un método estadístico que agrupa aquellas variables observadas que muestran relaciones las unas con las otras. A este grupo variable relacionadas entre sí denominadas "factores o dimensiones". En el caso humano el modelo de estructura personalizada más famoso es el llamado "big Five". Formado por cinco rasgos de personalidad como; apertura a nuevas experiencias, responsabilidad, extroversión, entre otros. Debido a la complejidad cognitiva y conductual, los primates han sido grandes candidatos a ser estudiados por la psicología comparada. Los primeros trabajos fueron por un chimpancé (*Pan troglodytes*) analizando su comportamiento. A partir de los años setenta los estudios se fueron reproduciendo en otros especies de primates, como el papión aliubi (*Macaca arctoides*) y el macaco rhesus (*Macaca mulatta*). En los noventa, se asentaron en gran medida en los zoológicos. Este nuevo contexto de investigación añadió una nueva dimensión más biológica a estos estudios. La personalidad se relacionó con la genética, la filogenia, la etología y con el biomotor psicológico y físico. A nivel genético existe pocos estudios de la personalidad en primates de zoólogo. En las últimas dos décadas se han realizado algunos con chimpancés, orangutanes y bonobos. Estos estudios muestran las diferencias de la personalidad entre individuos se pueden explicar tanto por las diferencias genéticas como los ambientales, con una muestra de

El trabajo y el lenguaje en el proceso de hominización del hombre Kannel

Nuestros antepasados iniciaron un recorrido de naturaleza irrumpeble consistente en cambios biológicos correlacionados con cambios en la actividad cognitiva y en el comportamiento mediante el fenómeno de retroalimentación más fantástico que podemos imaginar hasta llegar a nosotros, sapiens, como punto y final. A este recorrido se llama proceso de humanización y para resurgirlo y reconstruirlo, el punto de partida de este proceso, como resultado de cambios sustanciales en los ecosistemas que enmarcaban la vida de nuestros antepasados fue la bipedestación. De la vida Primate fueron arrojados, en unos cuantos miles de generación a la incertidumbre de la sabana, donde, para ganar la vida, hasta falta afinar el ingenio. Al andar derechos, aquellos primates antepasados nuestros iniciaron los cambios biológicos que, a través de la hominización biológica y la humanización cognitiva y cultural, habrían de conducir hasta la única especie humana. Disponemos de cráneos casi enteros y, si bien de la parte blanda de su interior no hemos podido conservar nada, el análisis de las placas endocranicas, por Tobias y Holloway, tanto una cierta inflación hacia la distinción de aquellas zonas cerebrales que en nosotros corresponden a las áreas de broca y de Wernicke, directamente relacionadas con el lenguaje, como también un cierto grado de lateralización cerebral. En el proceso de hominización que se resigue además del bipedismo, la remodelación del sistema mandibular y una cierta remodelación general del cuerpo tenemos un cambio biológico fundamental: el aumento del volumen y de la complejidad del cerebro. Nos encontramos cambios sustanciales hasta hace 2.5 millones de años, en que los hallazgos paleoantropológicos nos ponen al alcance cráneos que muestran un crecimiento no alométrico - relación peso del cerebro con el peso del cuerpo - de la masa

REFERENCIA BIBLIOGRAFICA

1. Antonio Pardo. (2007, febrero). EL ORIGEN DE LA VIDA y LA EVOLUCIÓN DE LAS ESPECIES: CIENCIA e INTERPRETACIONES. Facultad de Medicina Universidad de Navarra.
2. C, R. I. R. G. J. S. (s. f.). Revista ¿Cómo ves? - Divulgación de la Ciencia, UNAM. Revista ¿Cómo Ves?
3. Gartner, & Weiss. (2017). Studying primate personality in zoos: implications for the management, welfare and conservation of great apes. International Zoo Yearbook. doi:10.1111/izy.12187
4. Sebastiá Serrano. (2003, 1 octubre). Proceso de hominización y lenguaje. Revista Método.